



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

05.- La iglesia de Éfeso

23/may/14

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimes

Estudios Bíblicos

J.05.- La iglesia de Éfeso

1. El contexto histórico y cultural

Éfeso y también Esmirna fueron fundadas por los heteos aproximadamente el año 2000 a.C. Fue Éfeso quien sufrió más cambios que cualquier otra ciudad de la provincia de Asia. Hoy en día las ruinas de Éfeso se ubican a 10 km. de la costa, siendo esta ciudad costera en los



tiempos de la revelación, porque durante los siglos pasados la arena del Río Cayster implacablemente llenaba el lecho del río, alejando así el puerto de la desembocadura de éste en el mar.

Éfeso era la ciudad más importante de la provincia romana de Asia (Asia Menor) aunque Pérgamo fuese la capital del imperio. Esta ciudad era la puerta a Asia y a Roma. Su localización era de importancia

estratégica para los comerciantes y para los ejércitos.

Es muy probable que la primera carta de las siete fuera a Éfeso dada la importancia estratégica de la ciudad. Fue en Éfeso donde Juan estableció su centro de operaciones apostólico.

2. El contexto religioso

La influencia de la diosa Artemisa se manifestaba por todas partes de la provincia de Asia porque todo el comercio fluía por este puerto. ¡Convenía que los negociantes rindieran culto a la poderosa diosa de Éfeso! Con razón, Hechos 19:27 habla de “aquella a quien venera toda Asia y el mundo entero”.



Artemisa era la diosa Diana de la mitología romana y representaba dos conceptos muy arraigados en la cultura romana y griega, la caza y la hechicería. Aunque la diosa de la caza de los romanos era llamada Diana, los romanos, para mantener mejor control de los ciudadanos de Éfeso, con su trasfondo mayormente griego, usaban el nombre de la diosa griega, Artemisa. De hecho en esta ciudad se construyó el templo a la diosa, que fue tan impresionante que pasó a ser una de las siete maravillas del mundo antiguo.

En el libro de los Hechos de los Apóstoles, se puede apreciar las dificultades que Pablo tuvo a la hora de predicar. Los plateros y orfebres del lugar que vivían de la venta de objetos asociados con el culto de Artemisa, sintieron temor de la doctrina que él predicaba por que ponía en aprietos su fuente de trabajo.



En Éfeso las cosas para Pablo no fueron muy alentadoras presentándose algunos problemas. Uno de ellos fue provocado por un hombre llamado Demetrio que se dedicaba a fabricar y vender figuras de plata de la diosa pagana Artemisa. Demetrio se reunió en el anfiteatro (ver foto) con sus ayudantes y con las demás personas que se dedicaban a hacer más o menos lo mismo que él, y les dijo:

Hechos 19:25-27

...--Sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.

Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia y el mundo entero.

El culto de esta diosa estaba mezclado con la prostitución. Era patrona de todas las prostitutas y con la imagen de sus muchos pechos, representaba fertilidad y sexualidad.



Era una diosa muy popular, teniendo centros misioneros en todas partes del mundo conocido, buscando nuevos seguidores. Cada mes, una fiesta era celebrada en honor a ella. La imagen de Diana, llevando un collar adornado con los símbolos del zodiaco, indicaba así su enlace con la astrología. La magia negra se practicaba por todas partes de Éfeso, aun así el Evangelio tuvo un gran impacto entre los ocultistas y algunos se convirtieron.

Finalmente Éfeso era una de las ciudades donde se le rendía más culto al emperador, por lo tanto, ser cristiano, lo cual expresa por sí mismo que solo al Dios de la Biblia se le rinde culto, era por demás peligroso y difícil.

3. El contexto político-comercial

La ciudad fue llamada la "Feria de la vanidad de Asia", el "Mercado de Asia" y la "Luz de Asia". Según una inscripción encontrada por los arqueólogos en el sitio de Éfeso, la ciudad había recibido el orgulloso título: "La primera y la más grande metrópolis de Asia."

Tres principales rutas de las caravanas convergían en Éfeso, desde el Éufrates (pasando por Colosas), desde la provincia de Galacia (pasando por Sardis) y desde el valle del Río Meander hacia el Sur y el Este. La avenida que conducía desde la puerta hasta el centro de la ciudad medía 12 metros de ancho y estaba alineada por ambos lados con magníficas columnas.

Éfeso era la ciudad más importante de la Asia proconsular. Situada en la boca del río Cayster en un golfo del Mar Egeo, floreció como un importante centro comercial y de exportación para Asia. Para el tiempo del Nuevo Testamento había crecido hasta tener al menos 250.000 personas.

Se piensa también que el apóstol Juan y María, la madre de Jesús, se establecieron en Éfeso y que fue aquí donde ella murió y fue sepultada. La Enciclopedia Católica, avalada por el Vaticano, todavía plantea la duda si María murió en Éfeso o en Jerusalén (ec.aciprensa.com/t/tumbamaria.htm). Unos dos siglos y medio después que Pablo hubiera predicado en Éfeso, el ayuntamiento fue convertido en una iglesia y utilizado más adelante para el Concilio de Éfeso que en 431 d.C. donde se aceptó formalmente la enseñanza de que Jesús era a la vez plenamente humano y plenamente divino.



4. Información de Éfeso en la Biblia

Hay mucha información en la Biblia sobre la iglesia en Éfeso.

4.1. En los Hechos de los Apóstoles

La iglesia en Éfeso fue fundada por Pablo donde razonó con los judíos. Él dejó a Priscila y Aquila aquí (Hechos 18:19). (En la foto vemos el centro comercial, llamado Ágora, rodeado en cada costado por tiendas y localizado al lado del puerto. Es posible que aquí fue donde Pablo trabajó con Priscila y Aquila).



Pablo volvió a Éfeso y encontró a algunos discípulos que no habían recibido el Espíritu Santo; sólo habían sido bautizados en el bautismo de Juan. Cuando fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, el Espíritu Santo vino sobre ellos (Hechos 19:1-7). Pablo habló en la sinagoga por tres meses (Hechos 19:8) y luego en la escuela de Tirano durante 2 años (Hechos 19:9-10). Tal y como describimos antes, hubo un alboroto sobre la diosa de fertilidad Artemisa que les traía a los efesios riqueza a través de la fabricación de imágenes de plata de ella (Hechos 19:23). Tenían miedo de que, como resultado de la predicación de Pablo, ellos pudieran perder el negocio. Pablo dejó a Timoteo en esta ciudad y le dijo adiós a los ancianos de Éfeso en Mileto antes de ir a Jerusalén (Hechos 20:17-38)

donde les advirtió acerca de los lobos rapaces que entrarían en medio de ellos (Hechos 20:29).

4.2. La carta de Pablo a los efesios

También les escribió a los efesios una larga carta de donde sugiere que era una iglesia madura. En esa carta Pablo hace todo un tratado de la nueva humanidad, de cómo el Señor junta a dos pueblos, el Israel del Antiguo Testamento y los gentiles del nuevo, y hace un pueblo nuevo para sí. En esa misma carta da directrices doctrinales de la gracia y gira instrucciones de cómo se debe organizar la familia en virtud del nuevo orden establecido por Jesús. Finalmente hace conciencia sobre la batalla de la fe y la guerra espiritual de los creyentes.

5. La interpretación de la carta

Apocalipsis 2:1-7

Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaitas, las cuales yo también aborrezco. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Frase clave: Has dejado tu primer amor

5.1. La introducción

Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:

Como lo mencionamos en la introducción de las cartas, el ángel podría significar un ángel guardián o el obispo, pastor o anciano que dirige la iglesia.

Debemos notar aquí que es Jesús mismo el que está dictando las cartas a las siete iglesias; Juan es el escribano, pues así como con el Apocalipsis mismo (ver 1:1), las cartas reclaman una autoría divina directa más que la inspiración divina de un escritor humano. Es apropiado que la última comunicación (la revelación) a la iglesia, donde el Señor afirma que la sostendrá a través de las pruebas y la tribulación, a lo largo de

los siglos venideros, venga con la autoridad más alta. Jesús hace su propia evaluación y descripción de la condición de las iglesias y da el remedio para cualquier defecto.

Las siete estrellas y los siete candeleros son una repetición de su auto-designación de 1:13 y 1:16. Una referencia a su auto-designación es repetida para cada una de las siete iglesias. Él sostiene las siete estrellas en su diestra. Las siete estrellas son los siete ángeles de la iglesia y esto probablemente signifique que Él determina el destino de las iglesias. Él anda en medio de las siete iglesias y por lo tanto las conoce íntimamente.

5.2. El halago

Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y perseverancia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

5.2.1. Aplicación para la iglesia de Éfeso

"Yo conozco tus obras" va con un elogio, común a todas las iglesias excepto Esmirna (conozco tu tribulación y tu pobreza) y Pérgamo (conozco dónde moras, donde está el trono de Satanás). Jesús es quien conoce nuestra condición porque Él camina entre los siete candeleros.

Ellos tenían arduo trabajo y perseverancia. Habían hecho caso de la advertencia de Pablo cuando dijo a los ancianos que falsos profetas surgirían en medio de ellos (Hechos 20:28, 2 Cor. 11:12). Estos hombres serían como lobos rapaces en una manada de ovejas; distorsionarían la verdad para atraer hacia sí a los discípulos. Pablo les advirtió que estuvieran en guardia contra tales falsos profetas. Los efesios habían probado la doctrina y las vidas de estos hombres y habían encontrado que eran falsas. Jesús nos dice que reconoceríamos a los profetas por su fruto, es decir sus vidas y los resultados de su doctrina. En 1 Tesalonicenses 5:21 dice que debemos probar todo y retener lo bueno; en 1 Corintios 14:29 dice que cuando dos o tres profetas hablan los otros deben pesar cuidadosamente lo que se dice. 1 Juan 4:1 nos advierte que probemos los espíritus para ver si son de Dios. 2 Pedro 2 y Judas dan descripciones de estas personas: introducen herejías destructivas, explotan a la gente con historias que han fabricado, tienen modos vergonzosos, siguen sus propios caminos pecaminosos y desprecian la autoridad, son osados y arrogantes. Cambian la gracia de Dios por un licencia para la inmoralidad.

Estos hombres son quejosos y buscadores de faltas; siguen sus propios malos deseos; hacen alarde de sí mismos y adulan a otros para su propio beneficio. Particularmente son ambiciosos del dinero y del poder subsecuente. La

iglesia de Éfeso fue exitosa en discernir entre obreros del Señor y falsos servidores (apóstoles y profetas).

5.2.2. Aplicación para la iglesia actual

Nuestras obras deben ser tan buenas como para que el Señor nos diga que las conoce y aprueba. Así mismo debemos recibir la advertencia escritural de los falsos mensajeros e impostores. Ellos han estado presentes durante todas las épocas. La forma de discernirlos es a través de la Escritura. Ellos las tergiversan para su propio provecho. La iglesia verdadera interpreta la Escritura según el sentido en que el Señor le quiso dar y es conciente de que fue puesta en la tierra para servir y no ser servida.

5.3. Otro elogio

Has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre

Un elogio, y repite nuevamente el versículo anterior; han soportado por su nombre aunque no por amor sino por deber.

5.3.1. Aplicación para la iglesia de Éfeso

Ellos estaban enfrascados en un activismo eclesiástico que iba más allá de lo normal. Trabajaban arduamente, pero como veremos más adelante, su motivador principal estaba equivocado.

5.3.2. Aplicación para la iglesia actual

Nuestro cuestionamiento como iglesia del Señor debe ir destinado a resolver la pregunta ¿a quién servimos? ¿A nosotros? ¿Al Señor? ¿Al prójimo? Enfrascarse en procesos administrativos de organizaciones eclesiásticas no estaba dentro del propósito del Señor para Su iglesia. La Suya era una iglesia simple, con una misión clara: “amar a Dios y amar al prójimo”.

5.4. La recriminación

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor

El modelo de elogio y luego reprimenda es uno que debemos aprender del Señor.

5.4.1. Aplicación para la iglesia de Éfeso

Reprimenda: tenían obras pero no el amor entre ellos y por Jesús como al principio. La palabra usada para amor es agape, una forma más fuerte que phileo, que es amor fraternal. Agape caracteriza más que nada el amor que Cristo tiene por nosotros, un amor profundamente comprometido y que depende más de la naturaleza del dador que del atractivo del que es amado

(eros, el amor entre amantes). Debemos amarnos unos a otros como Cristo nos amó a nosotros. NO es opcional, es un mandato de Jesús.

Juan 13:34

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Deben amarse con amor agape y no sólo amor fraternal. Es probable que hubieran perdido su amor inicial por Cristo, lo cual daba como resultado la falta de amor entre sí. Esta es la gran prueba para los santos, amarse entre sí (1 Cor. 13:3, Juan 13:35). Es posible que el probar a cada uno para ver si eran falsos apóstoles o hermanos había creado una atmósfera de falta de confianza en la que el amor no podía crecer. Adicionalmente es también probable que con esa actividad frenética, estaban más enfocados en los logros como iglesia que en el amor al Señor y a sus hermanos.

5.4.2. Aplicación para la iglesia actual

La falta de amor en la iglesia actual es el denominador común. Hemos construido organizaciones que, además de impedir que nos amemos, nos impiden que nos conozcamos. ¿Cómo amar a quien no conocemos? Así como los efesios, nosotros estamos más preocupados en trabajar que en prodigar amor del genuino, del agape. A la falta de amor hay que agregarle la motivación de lo que hacemos. No es el amor a Cristo lo que nos mueve, es el afán de logro como iglesia. Tenemos trastornados los motivadores por lo tanto tenemos trastornada nuestra misión.

5.5. La advertencia

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras si no [te arrepientes] vendré pronto a ti, y te quitaré tu candelero de su lugar

El Señor en su perfección, nos plantea un esquema aplicable a todas las épocas, a la iglesia de Éfeso y a la actual. Si no sabes de donde vienes, no tendrás claro para donde vas. Si el rumbo que tomaste en el pasado no es el que Le agrada, hay que cambiar de rumbo. Si cuando tomamos el nuevo rumbo íbamos por el buen camino pero luego nos desviamos, hay que desandar el camino equivocado y regresar a la ruta correcta. Jesús da ahora tres pasos para la recuperación:

- a. Recuerda tu condición primera (detente y recuerda tu amor en el pasado, date cuenta de tu posición actual y compárala con cómo solías ser).
- b. Arrepíentete (cambia tu dirección, deja de hacer lo negativo).

- c. Haz las cosas que hacías al principio (haz lo positivo; el arrepentimiento no es sólo alejarse del mal sino también hacer el bien). El arrepentimiento no involucra sólo dejar de hacer cosas malas sino aprender a hacer las cosas buenas.

Isaías 1:16-17

Lavaos y limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos, dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien, buscad el derecho, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

Debemos producir fruto de acuerdo con el arrepentimiento. Así como Juan el Bautista exhortó a los fariseos y saduceos, así el Señor exhorta a los suyos.

Mateo 3:7-8

Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: «¡Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera?

Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento...

Hacer las primeras obras nos lleva a sentir, tener y demostrar un amor práctico. El Señor lo detalla así a través de Juan y Santiago:

1 Juan 3:16-18

En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Santiago 2:14-17

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarlo?

Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: «Id en paz, calentaos y saciaos», pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

Así también la fe, si no tiene obras, está completamente muerta.

Lo positivo es amarse cada uno como Cristo nos amó. Una inspección del término "unos a otros" en el Nuevo Testamento indica que en la práctica esto significa: estar de acuerdo unos con otros, perdonarse unos a otros como Dios nos perdonó a nosotros; ser pacientes unos con otros; alentarse unos a otros hacia el amor y las buenas obras; no juzgarse ni calumniarse unos a otros; ofrecerse hospitalidad unos a otros.

Después de la reprimenda viene la advertencia de las consecuencias que corresponden a sus actos. El principio bíblico de lo que siembras cosechas, no se puede ignorar. Nuestras malas acciones siempre van a traernos sufrimiento.

Job 4:8

Yo he visto que quienes cultivan iniquidad y siembran injuria, eso mismo cosechan.

Gálatas 6:7

No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará...

La advertencia del Señor para la iglesia de Éfeso también aplica para la actual. El día en que la iglesia pierde su rumbo, su propósito, su misión, ese día deja de ser iglesia. El Señor le dice que de no cambiar, retirará el candelero, o sea, que la iglesia morirá como organismo viviente, ya no tendrá la vida que Él da. No hay iglesia en Éfeso hoy.

5.6. Otro elogio

Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco

Después de la advertencia viene un elogio. ¡Qué maravilla seguir el patrón divino de la corrección! Elogia, llama la atención, advierte, luego elogia de nuevo.

5.6.1. Aplicación para la iglesia de Éfeso

Para hacer un análisis claro de los nicolaítas, debemos tomar en consideración las diversas interpretaciones que los eruditos han realizado. Lamentablemente la Escritura no nos dice quienes son estos nicolaítas. Es evidente que para la gente de aquel entonces, no era necesario aclararlo porque debieron de ser muy conocidos. Los estudiosos modernos han generado algunas hipótesis:

a. Seguidores de Nicolás de Antioquia.

Algunos creen que los nicolaítas y "los que retienen la doctrina de Balaam" (2:14) y los seguidores de la mujer Jezabel (2:20) representan el mismo grupo de herejes. Hay un juego de palabras acá porque el nombre Nicolaus puede derivarse de dos palabras griegas, nikan (conquistar) y laos (pueblo). Balaam puede derivarse de dos palabras hebreas, bela (conquistar) y ha'am (pueblo). Los dos nombres, entonces, podrían ser los mismos y ambos pueden describir un maestro malvado que ha ganado una victoria sobre la gente y la ha subyugado a la herejía venenosa. Así como Satanás usa la bestia para conquistar a los santos desde afuera así él usa a los falsos profetas para conquistar a la iglesia desde adentro. Es probable que tomaban una visión más relajada de la sociedad pagana

que Jesucristo, permitiendo que se comiera la comida ofrecida a los ídolos y la inmoralidad sexual (2:14 y 2:20); transigían con el mundo.

b. Profetas que promovían las jerarquías

Otros creen que la obra y doctrina de los nicolaítas, consistió en jerarquizar a la iglesia, destruyendo el armazón horizontal, para levantar uno piramidal. Esa es la obra y doctrina que tanto aborrece El Señor.

Así nace el clero (Nico) y el laicado (Laos). Una casta clerical con privilegios especiales, fuerte vínculo con el César y un evidente dominio sobre el resto del pueblo (laicos). Los nicolaítas comenzaron a dividir al pueblo de Dios en dos grupos. Los clérigos que eran personas “apartadas”, doctas, espirituales y con privilegios, y los laicos que correspondían al resto del pueblo.

Desde aquel tiempo comienza esa estructura piramidal dentro de la iglesia, aún no teniendo asidero en las santas escrituras. La sencillez de la iglesia, se vio paulatinamente reemplazada por una institución organizada con jerarquías y con moldes seculares.

c. Los que predicaban estar bien con dos Señores

Estos eran promotores del doble ánimo, decían que para la vida social se debía adorar al César, sus íconos y templos y para la vida religiosa al Señor. Entonces en las procesiones del César ponían pequeños altares fuera de las casas para que todos los vieran y los domingos iban a la iglesia. En resumen, servían a dos amos. El Señor dice que Él no comparte a los suyos porque no se puede servir a dos amos:

Mateo 6:24

Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro...

d. Los predicadores itinerantes

Había un grupo de predicadores itinerantes que se llamaban a sí mismos profetas. Estos andaban como ovejas sin pastor. Según parece, con la abundancia de documentos que circulaban en el área como “escrituras”, estos habían ganado su entrada en las iglesias de la época. Estos predicadores pseudo profetas, pudieron haber llevado a algunos a la idolatría, a la inmoralidad sexual y a la prostitución “sagrada”. Algunos autores los identificaron como los “gnósticos” o aquellos que rinden culto

a la “gnosis” o al conocimiento y que asumen que son salvos porque son divinos.

La Biblia no nos aclara cual era esa doctrina, lo único que se necesita saber es que estos son abominables delante de Jesús y por lo tanto deben ser rechazados por la iglesia. Los efesios los habían rechazado con éxito y habían obedecido y conservado el mandato de Jesús en términos de la fidelidad y culto a Dios.

5.6.2. Aplicación para la iglesia actual

Los nicolaítas abundan en la actualidad. Hay una gran diversidad de desviaciones dentro de la iglesia. En lo esencial no debería haber discusión sin embargo la hay. Los principios bíblicos que nos alejan de los nicolaítas se deben mantener a toda costa:

- a. Solo la Escritura debe ser nuestra norma de fe y conducta
- b. Solo a través de Cristo somos salvos
- c. Solo por fe somos salvos, no por obras
- d. Solo por la gracia de Dios somos salvos, no por merecimiento
- e. Solo a Dios la gloria, a nadie más

5.7. El desafío

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a la iglesia. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios

Este es un desafío personal para los miembros de las iglesias y una invitación general a los individuos que oyen las palabras de este libro, para que guarden el mensaje. Una frase similar es usada por Jesús en los evangelios:

Mateo 11:15

El que tiene oídos para oír, oiga.

El Señor dice qué es lo que el Espíritu le dice a las iglesias; este mensaje es para nosotros hoy. Este libro tiene varios autores: Dios, Jesucristo, Juan y aquí, el Espíritu. Es evidente que el libro debe ser interpretado espiritualmente. Debemos discernir lo que el Espíritu le está diciendo a las iglesias. El Señor continúa con el esquema perfecto de discipulado a su gente. A los que así obedecieron les promete una bendición. Este es un desafío personal más que de conjunto. En la carta a cada iglesia hay una promesa para el que vence, significando el que conquista. De los contenidos de esta carta, la persona que vence es la que se arrepiente de su falta de amor y encuentra de nuevo su primer amor. Las recompensas son parte de los propósitos de Dios para motivar a su pueblo y en Apocalipsis vemos las recompensas para los vencedores y las

recompensas para los cobardes: una, conduce a la vida eterna; la otra, a la muerte segunda.

Éfeso había trabajado y había tenido paciencia. Había trabajado mucho y no se había cansado. Pero en la vida interior había sentido la presión; en el afecto del corazón para con Cristo habían flaqueado y caído. La vida interior necesitaba renovación. Aquél que se arrepentía y encontraba nuevamente este amor interno vigorizante para Cristo, venciendo personalmente la derrota general, debía ser bendecido en el día de la recompensa - debería hallar una fuerza y una satisfacción permanente en el fruto del árbol de la vida.

El Señor, al exhortar a los efesios, les dice que se acuerden de sus obras tempranas, de su primer amor y compárense con las obras actuales y su actual amor. El activismo religioso los había alejado de la verdad y del amor, pasaron de amar a Jesucristo a amar a la iglesia, otra forma de idolatría.

Cuando una iglesia deja su amor por Cristo, deja de ser iglesia, por eso el Señor les dice que les va a quitar el candelero, porque ese era un símbolo de la luz divina que caracteriza a toda iglesia, la luz del mundo que vino a nosotros... Jesús.

El Señor les ofrece una gran bendición si se arrepienten y regresan a su primer amor. Les dará de comer del árbol de la vida. Este árbol estaba en el Eden donde el hombre habitaba con Dios y estará en el nuevo cielo, al final del libro, cuando el ser humano regrese a habitar con Dios de nuevo. Este es un tema muy simbólico, describe la verdad de la vida eterna o el eterno destierro de la muerte y el sufrimiento. La bendición es que Cristo compartirá el don de la vida eterna que solo Él puede otorgar.